

## Editorial. Recursos didácticos para las Escuelas Infantiles

---

Miguel A. Zabalza Beraza

España

Para los niños y niñas pequeños vivir es experimentar. Desde que dan sus primeros latidos en el vientre de su madre, el mundo, su mundo, se convierte en un inmenso nicho de sensaciones, movimientos y operaciones. Desarrollo y aprendizaje van caminando juntos al socaire de esta exploración del mundo que va haciéndolos cada vez más fuertes y autónomos. Por eso, los materiales didácticos o curriculares constituyen un elemento básico en la arquitectura de una Educación Infantil de calidad. Más allá de una visión reductiva que vincula su naturaleza y función al juego, si pretendemos ir más al fondo, tenemos necesariamente que partir de la idea de que los recursos didácticos, materiales u objetos que podamos emplear en los procesos educativos (formales e informales) con niños pequeños configuran, siempre, un espacio y una oportunidad para que ellos y ellas puedan experimentar con la realidad de los propios objetos o la que dichos objetos representan.

De esa manera, los materiales didácticos se convierten en mediadores entre la realidad del niño y el mundo que le rodea. Una función que, en último término, es la misma que nos toca desempeñar a cuantos (personas o cosas) comenzamos a formar parte de su entorno desde que nacen. Nosotros (personas, cosas, situaciones) constituimos recursos necesarios para que el niño/niña pequeño vaya adueñándose de su mundo, primero, y del mundo en general, a medida que va creciendo. Por ese motivo, la idea de medio y mediación para referirse a los materiales curriculares propios de la Educación Infantil, sitúa este tema en términos abiertos y genéricos. Al final, todo y todos somos medios y mediadores entre el niño y el mundo que lo rodea: desde la mirada o el pecho de la madre hasta el último objeto a través del cual un niño hace su propio proceso heurístico para sentir y construir mentalmente a su medida la realidad que observa.

Esta perspectiva que no a todos complace porque deja demasiado abierta y vaga la naturaleza y sentido de los recursos didácticos en la Educación Infantil resulta, sin embargo, necesaria para huir de una presencia e instrumentalidad excesiva de los objetos. Al igual que sucede con las madres y los familiares de niños y niñas pequeños, los educadores deberíamos ser conscientes de que, con frecuencia, somos nosotros mismos, nuestra voz, nuestro cuerpo, nuestra mirada, nuestros movimientos y posturas, los mejores recursos didácticos y educativos para los niños pequeños. Llenar la escuela de objetos y de acciones sobre ellos ha solido ser contemplado con

fuertes reticencias por los educadores experimentados, más partidarios, por lo general, de dar más protagonismo a los niños a costa de restárselo a los objetos y de priorizar experimentaciones más intensivas sobre los objetos y sus lógicas de funcionamiento que provocar reacciones superficiales y anodinas ante la presencia masiva de estímulos. También en el caso de los materiales didácticos, a veces, *menos es más*.

En cualquier caso, el tema de los materiales curriculares para la educación infantil hay que enmarcarlo en un doble contexto: (a) el contexto curricular que, de alguna manera nos vincula al sentido y misión de las escuelas infantiles en relación al desarrollo y aprendizaje infantil, y (b) el contexto cultural que nos exige tomar en consideración no solo las virtualidades técnicas o disciplinares de los recursos didácticos empleados sino también sus contenidos culturales y axiológicos y la forma en que contribuyen a la inserción de los niños y niñas pequeñas en su propio entorno.

El primer contexto de significación de los materiales curriculares para la Educación Infantil se deriva de su sentido curricular, del papel que están llamados a jugar en el proyecto educativo que deseamos ofrecer a nuestros niños y niñas. En realidad, esto tiene mucho que ver con el papel que se haya atribuido a la escuela o al servicio al que acuden los niños. Una escuela guardería cuyo objetivo sea mantener entretenidos a los niños durante el tiempo en que sus padres los dejan con los educadores, debe buscar objetos y actividades que cumplan ese objetivo, que distraigan y entretengan a los pequeños hasta que sus padres regresen. Una ludoteca habrá de pensar en materiales que estén alineados con los propósitos que dicho servicio se haya propuesto cumplir: cuentos, juegos, elementos de distracción y socialización. Para una Escuela Infantil, como nosotros la entendemos, las decisiones en torno a los materiales curriculares resultan más complejas porque también lo son las funciones de desarrollo y aprendizaje que están llamadas a desarrollar. En realidad, la Escuela Infantil es ante todo un *lugar de encuentro*, un espacio pensado y equipado para que los niños y niñas pequeños puedan encontrarse, experimentar y aprender sobre todo el conjunto de elementos que van a constituir dimensiones esenciales de su propio crecimiento. Ese encuentro que la Escuela Infantil debe proporcionar a los niños es un encuentro: (1) consigo mismo/a y con las otras personas de su clase; (2) con las cosas y los objetos (y sus usos) más habituales de su entorno, incluso en otros entornos dada la ampliación de realidades que provocan las nuevas tecnologías de la comunicación; (3) con las noticias y los acontecimientos relevantes; (4) con diversas formas de pensar y actuar; (5) con diversas formas de ver y analizar lo cotidiano; (6) con los elementos más simples y propedéuticos de las disciplinas escolares. Por tanto, los materiales didácticos que requerirá una escuela infantil deben ser necesariamente variados y polivalentes, en su naturaleza, en su soporte, en su función. Deben, por otra parte, ser capaces de generar oportunidades de actuación en los cuatro grandes ámbitos del desarrollo infantil: el oréctivo-expresivo (el mundo de las emociones, del mundo interior del niño y sus demandas en función del momento); el sensorial-psicomotor; el relacional-social y el cognitivo.

El segundo contexto de configuración de fortalezas y debilidades de los materiales didácticos para una Escuela Infantil, tiene que ver con la dimensión cultural (y también axiológica) de los mismos. Salvo para operaciones formales neutras (como sucede, por ejemplo, con los materiales Montessori), los recursos curriculares para la Educación Infantil precisan de una fuerte saturación cultural que les dé significado y que los alinee con el propósito general de la etapa en lo que se refiere a la inserción de los niños en su propio entorno. Esta cualidad de los materiales y objetos propiciará también una mayor conexión entre la vida escolar y la vida fuera de la escuela, entre el trabajo de los educadores y el trabajo de los padres. Esa tendencia a la globalización de los contenidos y usos de los materiales didácticos (Walt Disney; juguetes industriales; libros, imágenes, dispositivos multimedia con contenidos ajenos a la vida cotidiana de los niños y su cultura) no hace

sino alejarse de esta condición. Y no se trata de propugnar un aldeanismo beligerante, sino de entender en profundidad el fuerte sentido que el entorno y la propia historia como grupo social juega en la construcción de la identidad en la etapa infantil.

Bajo estas premisas hemos planteado este número de *Reladei* que llega ahora a sus manos. Lo han coordinado dos expertos en el tema: Jesús Rodríguez Rodríguez de la Universidad de Santiago de Compostela y Tania Figueiredo Braga, de la Universidad Federal de Paraná. Bajo su dirección se ha configurado un bloque monográfico con textos que tratan temas esenciales en el análisis de la incorporación y uso de materiales curriculares en la Educación Infantil.

El *bloque monográfico* sobre Materiales curriculares está integrado por 8 artículos. En el primero de ellos, Rosa María Vicente y Suso Rodríguez analizan la valoración que el profesorado tiene sobre los materiales curriculares utilizados en la formación musical de niños y niñas pequeños. Beatriz Páramo y Dulce Carregal plantean las condiciones que deben reunir los materiales didácticos para alcanzar impacto en el desarrollo metacognitivo de los niños. Ana Claudia Urban analiza los materiales curriculares desde la perspectiva de sus aportaciones a la formación histórica en la Educación Infantil. Concha Sánchez Blanco plantea su análisis de los materiales didácticos en relación a la educación inclusiva y, desde una perspectiva complementaria, Julia Diz y Rosalía Fernández Rial los analizan en relación a la coeducación. Finalmente, dos trabajos, uno de Joaquim Escola y otro de Pilar Vidal revisan el papel de las TIC en la Educación Infantil. En definitiva, se recogen un conjunto de miradas convergentes sobre el papel de los medios y recursos didácticos en la Educación Infantil centrando el foco de análisis en aspectos que la actual pedagogía de niños pequeños considera como especialmente relevantes para esa etapa educativa.

El *bloque de la miscelánea* incluye, a su vez, cuatro textos de variada temática como corresponde a esta parte de la revista. En el primero, Dolores Madrid y Rocío Pascual analizan la formación permanente del profesorado de esta etapa educativa como condición para una escuela infantil de calidad. Eva María Barreira se centra en la enseñanza del inglés en la etapa infantil. María Luisa García y Gemma Barrio analizan el papel de los conflictos y la forma de abordarlos en escuelas infantiles. Cierran el bloque Marynelma Camargo y Lorena Nadolny con un trabajo sobre la formación del profesorado en torno al movimiento infantil analizado como lenguaje.

Dos *experiencias didácticas* completan el número. La primera, vinculada a la Educación para la ciudadanía nos la cuenta Donatella Savio; la segunda, de conocimiento del propio entorno, bajo la autoría de Azahara Castillo. La historia de vida, nos narra la biografía y pensamiento de Vera Miraglia, de la ciudad de Curitiba, contada por Tania Braga y Tereza Carneiro. Ángeles Abelleira cierra el número con su sección *en la Red*.

Esperamos que, una vez más, seamos capaces de satisfacer las expectativas de quienes acuden a *Reladei* en busca de ideas y de amigos.

**Miguel A. Zabalza Beraza**

Director de *Reladei*

Abril de 2015